



UNIVERSITAT DE
BARCELONA



MONSTRUARIO CLITÓRICO

DEJAR ENTRAR A LA MONSTRUA.

PRESENTA

DAFNE ADAME CANALES

TUTORA

BARBARA VERZINI

MÁSTER EN LA POLÍTICA DE LAS MUJERES

UNIVERSITAT DE BARCELONA

Agosto, 2022

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
JUSTIFICACIÓN	4
<i>Objetivo general</i>	6
<i>Objetivos específicos</i>	6
<i>Hipótesis</i>	6
MARCO TEÓRICO	7
1. <i>El pensamiento de la diferencia sexual</i>	7
<i>La amistad como práctica política</i>	8
2. <i>La Tabula rasa de Barbara Verzini</i>	9
3. <i>Filosofía y arte</i>	11
4. <i>Las monstruas clitóricas</i>	13
METODOLOGÍA	15
MONSTRUARIO CLITÓRICO	17
.....	29
.....	30
.....	32
.....	33
CONCLUSIONES	35
ANEXOS	37
BIBLIOGRAFÍA	43

INTRODUCCIÓN

Durante la historia conocida nos hemos encontrado con relatos de criaturas mitológicas que representan el mal y que curiosamente están formados por un cuerpo femenino.

Estos cuentos describen monstruos desagradables que lastiman e invaden el mundo y a los hombres.

Pero qué pasaría si eso que ha sido escrito se sometiera a la tabula rasa, y entonces así, las monstruos fueran resignificadas con su valor único clitórico que las posiciona ya no tergiversadas como las villanas de las narraciones de los aclamados héroes masculinos sino como origen, madres y maestras de la historia originaria de nosotras las mujeres. Esto es lo que nos enseña Barbara Verzini, filósofa independiente y rescatista de mitos filosóficos.

¿Qué nos dicen ellas sobre nuestras propias vidas? En la asignatura de la Tabula rasa, Barbara nos llevó a un increíble viaje por las tierras de estas fabulosas figuras femeninas, ofreciéndonos preciosas locaciones y asombrosos relatos. Por mi parte, he descubierto en mí su efecto, cómo me susurraron al oído según podía verlas reflejadas en sucesos de mi vida o en el todo de mí. Ahora me dispongo a ir mas allá, a compartirlo con otras.

En esta investigación pretendo esparcir la semilla del origen en algunas de mis amigas y artistas para poder ver, a través de sus lúcidos ojos, un renacer de estas monstruos antiguas en una de nosotras, una mujer de hoy. Para que este trabajo pueda tomar sentido para ellas, les ofrezco un intercambio como el que hizo la serpiente con Eva, cambiándole la manzana por la verdad. Yo en este caso, les regalaré un enigma, como lo hizo Barbara conmigo, y ellas a continuación, lo convertirán en algo suyo, dándole valor con sus propias vidas, con sus experiencias, con el despertar que esta monstrua les provocó usando como medio el arte, cualquier forma de este que ellas deseen, la que mejor sepa decirles algo.

Esas obras formarán parte de este Monstruario como un libro que refleje la estrechez entre estas monstruos y las mujeres, que no solo está en la fantasía, que nos permiten conocer de nosotras, hablar de lo no dicho o de lo dicho a gritos.

JUSTIFICACIÓN

Inspirada por las monstruas, por el viaje recorrido de la mano de Barbara y por un texto¹ de Donatella Franchi que me mostró Dolo Molina durante su asignatura, en el que ella hablaba del arte para hacer relaciones entre mujeres y sus proyectos con libros de artista; he decidido realizar este monstruario como un registro del impacto que pueden provocar las monstruas de la Tabula rasa en la mente creativa de estas mujeres artistas y así poder admirar en estas interpretaciones esa conexión primera, ese “hilo de oro”, como lo llama Milagros Rivera, adornado por la disparidad.

Descubrir cómo podemos transformar estas ideas filosóficas en arte, en algo tangible que nace de mi relación con cada una de estas artistas y del gusto que tenemos todas de hacer realidad este deseo para darle vida a algo nuevo que se conforma de una parte de nosotras cuando hemos hecho autoconciencia, sin haber antes descubierto que se abre al trabajo de admiración de esa grandeza femenina de gran valor y fertilidad que puede hacer crecer nuestras formas de creación, llenar esos vacíos simbólicos y motivar en nosotras la apertura a una historia protagonizada por nuestro sexo que le devuelve la luz a las confusiones adversas que se nos presentan continuamente, para poder dejar de prestarles atención a las provocaciones, poniendo el enfoque en la inspiración que nos detona la otra sobre mí misma.

Es involucrarse en la tarea de hacer algo con lo prestado, con la que una mujer buscó, me trajo y luego yo puedo seguir abonando a ese árbol para crezcan mas frutos. Crear con las manos sumergidas en el *Chaos* y luego ofrecérselo a alguien mas para que confluyan esas dos seres. En palabras de Donatella, “las obras son un espacio de encuentro entre la experiencia de quien las hace y la de quien las mira” (Franchi, 2004, p.109). Esas dos acciones, no se quedan suspendidas en la nada, sino que son circulares y cuando la contempladora (en este caso el papel que yo llevaré) ha quedado envuelta por completo, ha de poder contribuir con su escritura, diciendo algo del deje de la otra, esto es lo que pretende mi investigación, que es un segundo contacto con estas artistas para mí y que siento que, en esta ocasión, nuestra relación se muestra mas íntima. A modo de nota, tomo el nombre “Monstruario” del “Bestiario” que cita Barbara Verzini en su libro *La madre en la Mar*

¹ *Cómo actúan la disparidad y el deseo en las prácticas creativas de las mujeres. Una reflexión de imágenes y palabras* (Franchi, 2004).

(2021) y lo clitórico con el que ella clasifica a las criaturas mencionadas ahí, que es un término de la invención de Carla Lonzi.

Objetivo general

Contemplar una serie de interpretaciones artísticas (dibujo, pintura, fotografía o literatura) de seis mujeres artistas a partir de los enigmas de las monstras clitoricas.

Objetivos específicos

- Convocar a 6 mujeres artistas locales (León, Gto.) para realizar este proyecto de investigación.
- Conocer cómo estas mujeres interpretan un enigma de las monstras clitoricas con su mirada femenina, para convertirlo en una obra artística.
- Reunir las obras generadas y comentarlas a partir del pensamiento de la diferencia sexual y la Tabula rasa.
- Obtener un *Monstruario clitorico* visual que pueda ser contemplado.

Hipótesis

Los enigmas e historias de las monstras clitoricas que fueron resignificadas a partir de la Tabula rasa por Barbara Verzini, inspiran a estas artistas a crear diversas obras artísticas que se conectan con ellas mismas y sus vidas; dando origen a una muestra de la subjetividad femenina y su autoconciencia.

Artistas

- Diana Nieto
- Brenda López
- Ruth de León
- Bianca Lozano
- Terr Negrete
- Miranda Picazo

MARCO TEÓRICO

1. El pensamiento de la diferencia sexual

El feminismo no es una ideología, al menos eso me queda claro. El feminismo debe ser un medio para decir quiénes somos las mujeres, lo que no somos; lo que queremos y lo que no queremos. Es un movimiento de las mujeres tan cambiante como nosotras necesitamos que sea. Hay muchas formas de vivir el feminismo, eso es cierto, algunas deciden que desean tener una igualdad con los hombres, y otras, se dieron cuenta de la peligrosidad de aspirar a una vida como las de ellos. Es por eso que a partir de los años 1970's, algunas mujeres optaron por la diferencia; por significar el cuerpo sexuado en femenino como punto de partida para no perder la guía de una vida que aspira a la construcción y conocimiento de nuestra propia cultura que es distinta a la de ellos, donde se sostiene la propuesta de un cambio civilizatorio que le devuelva al mundo el equilibrio y la verdad del simbólico materno (descubrimiento de Luisa Muraro).

Este simbólico de la madre pone las cosas en su lugar y se basa en lagunas consignas: por ejemplo, que se reconozca a la madre como la creadora, criatura primera que da la vida y origen de nuestra especie; en segundo lugar que la lengua materna se entienda como un regalo de nuestra madre, ella que nos enseñó a hablar y nos dio el don de la palabra. En tercer lugar que se establezca la vida sobre esta cultura masculina de muerte y destrucción (Muraro, 1991).

El feminismo ha contribuido a hacer de las mujeres las protagonistas conscientes de las injusticias que les afectaban (Muraro, 2010, 97) y la idea que contribuye de forma significativa al gran cambio, es la idea que cada una se hace de sí misma, o sea, el autoconcepto. Hacernos una imagen propia a través de lo que fue construido por la cultura patriarcal y que implica formar parte de un linaje del mal, provenientes de una historia de mujeres detestables o por el contrario sumisas que aceptaban su posición.

Lo que hicieron fue, como esclareció Carla Lonzi, definirnos a las mujeres a partir de ellos mismos y es por eso que el movimiento de la autoconciencia o despertar de conciencia, le devolvió a las mujeres la habilidad de pensar en sí mismas sobre sí mismas, sin el otro

como mediador sino tomando a la otra u otras como referencia próxima de la experiencia femenina real (Muraro, 2010, p. 98). Tomar las riendas de nuestra vida, haciéndonos cargo de nuestras decisiones con autoridad y otorgándole a otras también este valor a través del *affidamento*.

La amistad como práctica política

La amistad en nuestra cultura femenina no puede ser minimizada, ni poco significada porque es en realidad un pilar fundamental que nos abrió caminos, que hizo renacer el mundo de cada una muchas veces. Son inmensas las historias de amistad entre mujeres que construyeron maravillosas constelaciones en la historia personal y colectiva; es por eso que las feministas y pensadoras de la diferencia sexual consideran la amistad como una práctica política de la que sus rastros se observan desde el inicio de los tiempos. “Construir relaciones es una practica política que tiene mucho que ver con el arte: en ambos es necesaria la confianza, la paciencia (paciencia y pasión tienen la misma raíz), la paciencia de probar una y otra vez, de exponerse, de correr el riesgo de posibles fracasos” (Franchi, 2004, p.115). Ninguna sabíamos cómo terminaría este trabajo o lo que sus procesos arrojarían como producto final, sin embargo, quisimos confiar una vez mas en la otra para adentrarnos al misterio de algo que es siempre apasionante para nosotras, o que descubrimos apenas que lo es; como el arte y la política de las mujeres, nuestra historia, nuestra cultura. Sabernos capaces de volver a navegar en algo parcialmente desconocido, y a la vez, profundamente interesante de lo que no esperamos mas que sorpresa. Estar seguras de que en este nuevo encuentro también hallaremos “un vínculo que no solo hace que una pueda leer en los pensamientos de la otra sino que es capaz de dar impulso al pensamiento de la otra y al propio, y hacerse palabra” (Delfina Lusiardi en Franchi, 2004, p.115). Un pensamiento pasado de mano en mano, de experiencia en experiencia, que en cada una que recorre absorbe nuevos nutrientes, obtiene nuevos matices para luego encontrarse sufriendo una transformación como de crisálida a colorida mariposa llenando todo de magia, haciéndose a nuestros ojos con la energía tan fértil que tenía desde su origen pero que necesitaba de mas de una mujer para entrar en escena con una corporalidad mas definida. Y esto sin temor a encontrarse con algún mal, es verdad que como dice Donatella, con frecuencia nos es mas sencillo mirar al pasado en busca de mujeres en las que encontrar grandeza femenina, pues

así evitamos la dureza del encuentro cercano que ofrece la “experiencia viva” (Ibidem, p.120).

Trabajar entre contemporáneas, entre mujeres de una misma ciudad, con círculos concordantes, de edades similares y que no siempre sostienen una relación de amistad, se vuelve complejo para atravesar esas barreras que pueden llegar a aparcer en el entre mujeres y que creo se sortean haciendo uso de la autoridad (reconocer el mas de la otra) para alejar cualquier rastro de envidia o desconfianza. Así escuchando con una autoridad circulante, estableciendo la correcta comunicación y tratando las palabras y las obras de estas artistas con el valor simbólico que tienen en la cultura que espero formar a mi alrededor, entonces puedo crear lazos de affidamento en los que ellas también confían y se abren sin miedo a compartir aquellopreciado y a veces secreto que ocultan sus misterios antes de ser auroras.

2. La Tabula rasa de Barbara Verzini

Con la filosofía de la Tabula rasa, Barbara Verzini propone dar algunos pasos atrás para poder ir luego hacia adelante, todo en un movimiento circular que no coincide con la aparente lógica o pensamiento del pensamiento siempre lineales, que sesgan la mirada permitiendo solo recorrer caminos preconstruidos, ya dichos, escritos con sus propias reglas, impuestas estas por el poder masculino (Verzini, 2021, p.11).

Barbara propone confiar en el sentir para poder andar entre lo que hubo y lo que nos espera sin miedo de encontrarnos haciendo un espiral, subiendo y bajando, yendo de izquierda a derecha o sin rumbo aparente. Dejarnos perder en nuestra propia sensibilidad que siempre contiene una brújula certera hacia el adentro, un andar profundo como el de Antonietta Potente, que está en nosotras inexplorado pero que puede ayudarnos a limpiar nuestros ojos con el agua de la Mar y voltear a ver esas manzanas escondidas entre los senderos inaccesibles, aparentemente inhabitados y dejados a la suerte salvaje de la naturaleza quien es ante todo, la dueña de los secretos del Universo.

La Tabula rasa, entonces, es como hacer un borrón y volver a comenzar, o mas bien, dudar de lo que nos fue dado como verdadero para hacerle caso por fin, como Barbara, al sentir y darle autoridad suficiente para aceptar que está ahí y que es capaz de decir lo

importante, que es válido y necesario para entender que hay algo más que al confiar en nosotras podremos ver (Verzini, 2021, p.28).

Barbara convirtió su experiencia, sus saberes y su forma de hacer filosofía en “una medida del mundo” (Librería de Mujeres de Milán, 1991, p.192) que ahora nos toca a las otras retomar para dotarla de sentido en nuestras propias vidas, con lo originario que ofrecen y que se conecta con las otras.

3. Filosofía y arte

La razón poética

“Desde que el pensamiento consumió su toma de poder la poesía se quedó a vivir en los arrabales, arisca y desgarrada diciendo a voz de grito todas las verdades inconvenientes; terriblemente indiscreta y en rebeldía” (María Zambrano, Filosofía y Poesía, 1996)

Para hablar de filosofía y arte, siempre pienso en María Zambrano como mi referente, su pensamiento lúcido, siempre conectado con el sentir, esa es la razón poética que le da profundidad a las palabras, sin otra pretensión que la de decir la verdad, su verdad, de una forma espléndida que nos devuelve a otro lugar iluminado desde dónde pensar y que no incluye pensamiento del pensamiento envuelto de arrogantes conceptos. La poesía fue desterrada de la República por aquellos filósofos griegos, pero esa preferencia por el pensamiento “racional” dejaría a la poesía en una exclusión devastadora que por suerte no sería total.

En esa mágica distinción de la potencia de la poesía para decir cosas sobre la experiencia humana que la razón nunca podrá, María Zambrano hace la conjunción de la razón y la poesía en su razón poética, para establecer la idea de que el pensamiento objetivo no lo es todo, sino que es estéril sin la poesía que logra adentrarse a la vida del alma para extraer de ella los valiosos secretos a los que la razón teme ver de frente. María Zambrano, a través de su filosofía de la razón poética, logra decir mucho también del arte y regalarnos gran belleza en sus palabras, especialmente en su libro *Algunos lugares de la pintura (1933)*.

Para ella, la definición del arte no era una cuestión indescifrable, no era una pelea por el poder o una ambigüedad vestida de genialidad; ella dijo algo que para mí, como estudiante y amante de las artes, resuena con la sensación de que no se ha dicho antes mejor: “El arte es el lugar de una revelación de lo sagrado necesaria pero nunca entera, el desvelamiento incompleto de lo que provoca un asombro” (Zambrano en Micheron, 2003, p.222). El arte ya no sería un ente desconocido, un objeto perdido o alabado, no sería una

acción o una obra cobijada por un canon; el arte es un lugar donde sucede algo, algo que está lejos de lo comprensible “lo teórico se anuncia metafórico” (Ibidem, p. 232), o que al menos, no tiene razón aparente para generarse, sin embargo, es capaz de capturar eso sagrado, no completo porque entonces no tendría sentido; se revela un poco del misterio, para asegurarse de que los ojos correctos observen y entiendan la sutileza o la descarada muestra de aquello que al descifrarlo, al leer entre líneas, eso inexplicable; esa “experiencia visual” como lo leí en la cuarta lección de Laura Mercader, entonces pueda ser lo que debe ser y esa visión se transforme, y ¿En qué se transforma?

Las artistas eligen una forma de arte que será la indicada para llevar su misterio y esta se convierte en el “instrumento mediador que permite la corporeización mas adecuada de la revelación” (Ibidem); así el arte media entre la artista y su visión para poder transportarla a la materialidad de la obra según la rama elegida.

Pero hay mas, la razón poética también nos permite acercarnos desde otro lado pues se vuelve la mediación para el contemplador (aquí contempladora o contempladoras) que le permite entrar en el misterio del arte, y así fiel a la revelación de la realidad de la artista que es originaria, se puede acceder a ella (Ibidem, p.231).

4. Las monstruas clitóricas

¿Qué sería dejar entrar a la monstrua?

Permitir abrir nuestro sentido, nuestra intuición y dotarla de autoridad para convertir esa palpitación en una voz cada vez mas grande, de la que es difícil ignorar las verdades que escupe con la boca bien abierta. Pensar en mí, en quién soy y en cómo me conecto con una historia que existe detrás de mí sin yo ser presa de las mentiras de una genealogía masculina, que aunque no me acepta dentro, tampoco me quiere fuera (Virginia Woolf). Como dijo Adrienne Rich convertirnos en mujeres cuota a las que “el poder, arrebatado a una gran mayoría de mujeres, se ofrece a unas pocas para que parezca que cualquier mujer «verdaderamente cualificada» es capaz de acceder al liderazgo, el reconocimiento y la recompensa; es decir, que prevalece de hecho la justicia basada en el mérito” (Rich, 1986, p.27).

¿Cómo deshacernos de esta persecutoria idea de meta? Las opciones podrán ser muchas, pero descubrir de las manos de otra este poder adentrarnos en las aguas saladas de la Mar para sumergirnos sin miedo y con un salto de suerte, es en principio un acto de terror ¿Confiar en las monstruas que nos han dicho ellos constantemente que son la mas grande amenaza, el origen de nuestra propia maldad, de nuestra historia manchada, mujeres malignas que afortunadamente sus héroes han podido destruir para protegerlo todo? En ese discurso es en el que sí habría que dudar, pues “cuanto mas en crisis está la virilidad, mas monstruoso parece lo femenino” (Verzini, 2021, p.69). Reírnos de esas advertencias, de esos falsos logros que nacieron de su inmenso miedo a las mujeres, y embarcarnos con convicción, con curiosidad y con la confianza de que nos encontraremos con esa que es dos, al otro lado del camino.

Ponerse en los pies, garras, alas o escamas de esa monstrua y al ocupar este nuevo cuerpo, al sentir en sí la injusticia de la historia narrada, del dolor interno, de la humillación; al saber de una vez los dones que dan origen a tal potencia femenina, al levantar la cabeza sabiendo que ella nunca miró hacia abajo, con todo lo dicho descompuesto y ahora vuelto a acomodar con letras de oro, con los movimientos de las extremidades sacudiendo la piedra donde fueron talladas. Ahí las artistas sabrán ser parte monstrua, o sabrán que pertenecen en mucho o poco, a la misma criatura aceptando desde dentro las mentiras creídas que hoy se

demuestran y de las que nos burlamos mientras agitamos con vivacidad las alas, pues esta es la verdad, y “la verdad son los sentimientos que surgen de las entrañas”(Muraro,

Más que una hibridación

Al avanzar en este trabajo y leer las descripciones de las monstruas podremos imaginarnos su apariencia, pero quiero detenme en una palabra que preferiría alejar antes de que aparezca, y es la que nos llevaría a pensar en crituras híbridas. Según el diccionario de etimologías la palabra “híbrido” viene del latín *hybrida* que significa bastardo, de sangre mezclada. Será que para nosotras ser híbridas no es una cuestión de extrañeza, de separación y de unión con algo diferente a mí, una mujer-animal, sino una mirada a un espejo que muestra a la vez lo que somos como una mujer y lo que compartimos en una genealogía mas allá de la sangre. Esa aparente hibridación ha sido malentendida pues era solo alusiva a las metáforas ignorando otra forma de asimilar cada elemento cargado por las imágenes conocidas de las monstruas con la simple idea de generar un estereotipo negativo sobre las figuras femeninas.

Por ejemplo, en Medusa, diríamos que hay una hibridación entre mujer y serpiente pero ¿qué nos están diciendo las serpientes? Para Barbara, las serpientes indican una evidente presencia de la diosa madre, Tiamat, pues las escamas de las serpientes corresponden al linaje también de la dragona que viene antes y de la cuál Medusa formaría parte de esta genealogía femenina (Verzini, 2022, p. 6). Así que no se nos habla de una mezcla entre serpientes y una mujer, sino de la representación de una cadena que la conecta con algo mas grande. Estas ideas que nacen a partir de la Tabula rasa, dan respuesta a preguntas que para la ciencia, la historia o la filosofía masculinas, no están claras; como lo es en concreto el origen de las serpientes, cuyas hipótesis no se han podido resolver aún, y donde la iconología tradicional vería en las serpientes la presencia del mal atado a una mujer, dejandonos de servir como información certera.

METODOLOGÍA

El método, la manera de llevar este trabajo a cabo, la forma en cómo se recorrerá el camino, es sencilla, es como un juego, un intercambio entre algo que yo puedo darles y algo que ellas pueden hacer con eso. Un experimento en apariencia simple pero que puede resultar muy significativo. En palabras de María Zambrano “una metafísica experimental, que sin pretensiones de totalidad haga posible la experiencia humana” (Zambrano, 1989, p.26).

Al contactarlas, les envié a cada una, una invitación² en la que les explicaba lo que pretendía hacer con esta investigación, un poco de las bases filosóficas y de las monstruas protagonistas sin mencionar cuáles, sus nombres o sus historias, pues eso decidí mantenerlo en secreto para que la elección fuera ciega, o al menos, se conectara mas con la intuición que con una elección determinada por prejuicios o predisposiciones.

Al final del documento de la invitación, venían seis imágenes de cartas numeradas de las que les pedí elegir una y decirme el número que deseaban fuera su monstrua. A partir de ahí yo les informé la monstrua que las acompañaría en este viaje sin que ellas supieran cuáles otras estaban inmersas en el juego. Hasta entregado a ellas este archivo podrán tener un encuentro por primera vez con las demás criaturas, pero todavía mejor, ese encuentro será a través de los ojos de otra de las artistas y así para cada una.

En cuanto a las obras, les di total libertad; no había sugerencias sobre técnicas, instrucciones para su elaboración o recomendaciones; solo les daba un poco de información y les pedía que *partieran de sí*; el camino estaba libre para que su creatividad pudiera extenderse sin detenimiento.

Cuando pensaba en este trabajo, ellas siempre vinieron a mi mente como quienes quería que le dieran vida, es verdad que trabajé anteriormente con la mayoría cuando mi tema era la subjetividad femenina en la fotografía. En esta ocasión quise que hiciéramos algo diferente, quería saber cómo experimentarían este contacto con el tema sugerido, que al menos a mí, me encantó; me abrió los ojos y me dieron ganas de crear. Tenía que saber si sería igual para ellas y no podía esperar a ver las maravillas que estaba segura que iban a

² La invitación original enviada, como evidencia del método utilizado, está inserta en el apartado de “Anexos” al final del documento.

hacer. La respuesta fue positiva, la propuesta les gustaba y yo estaba complacida de poder volver a trabajar con ellas e ir cada vez mas lejos.

“La obra individual es un espacio colectivo que se nutre continuamente de relaciones” (Frabchi, 2004, p.112) dice Donatella Franchi, y es justo lo que estamos experimentando nosotras ahora. Este trabajo no fue para mí la generación de una idea simultánea en solitario, sino que siempre pensé en una colectividad de la que ya sabía nombres y rostros, que comenzaba con Barbara y necesitaba de estas artistas para conformarse. A la vez, cada monstua motivó la creatividad de ellas para generar estas obras con el primer contacto de la invitación, seguida por la infromación enviada, todo un engranaje de relaciones que quiero que dure hasta el final cuando contemplen el resultado. El método es la relación.

MONSTRUARIO CLITÓRICO



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

MONSTRUARIO

clitórico

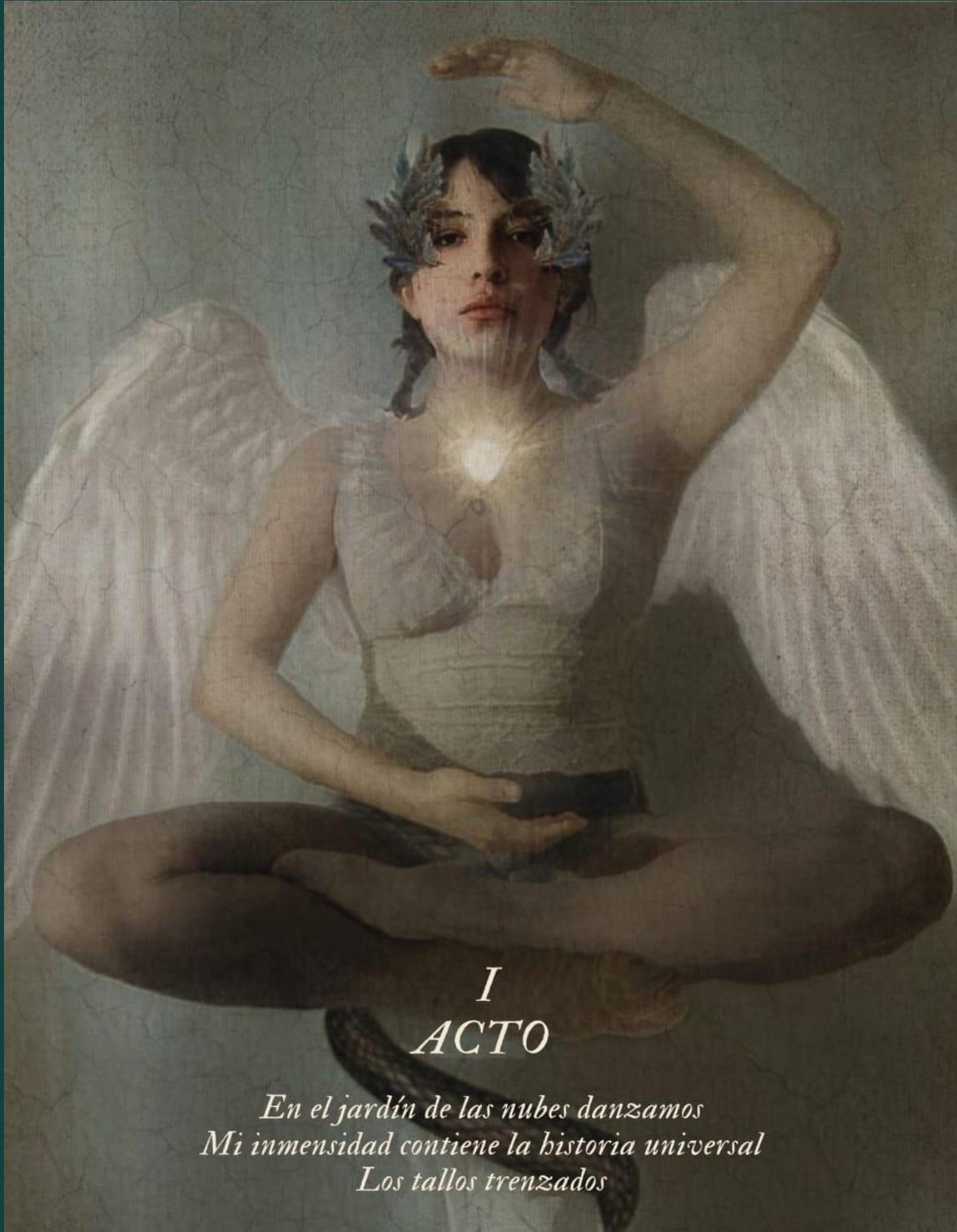




*Mi nombre es
Brenda
Itziyanith
Paola Esparza
López y
estudié
Psicología en
mi ciudad
natal León,
Guanajuato.*

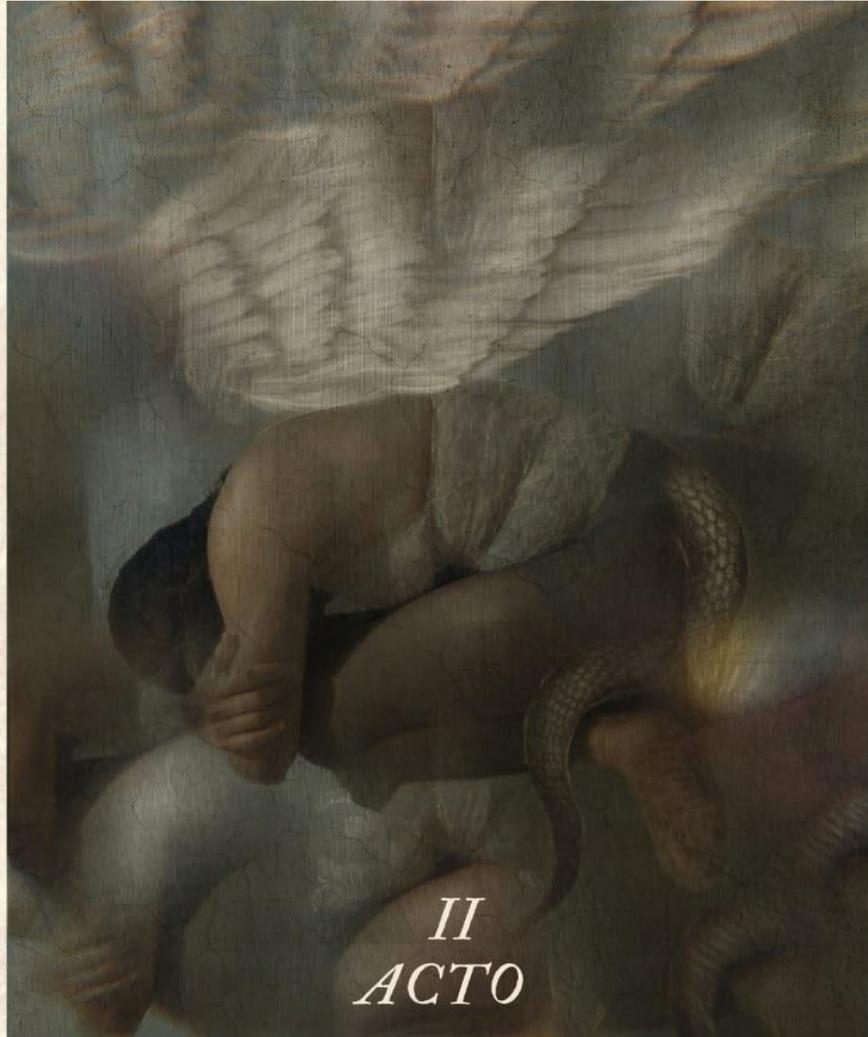
Mi ser es descrito la sensibilidad con la que percibo el mundo y la necesidad de ordenar el flujo constante e intenso de estímulos que recibo, el encantador y esencial caos. Lo que más me llama es la profundidad y oscuridad del ser humano, donde la intimidad se encuentra rayando el misticismo. La motivación de mi existir es provocada por la curiosidad que tengo de conocer la bastedad del mundo interno. Mi alma está hecha de pensamientos y sentires.

La Esfinge
Brenda López
Técnica: Fotografía y collage digital
Año: 2022



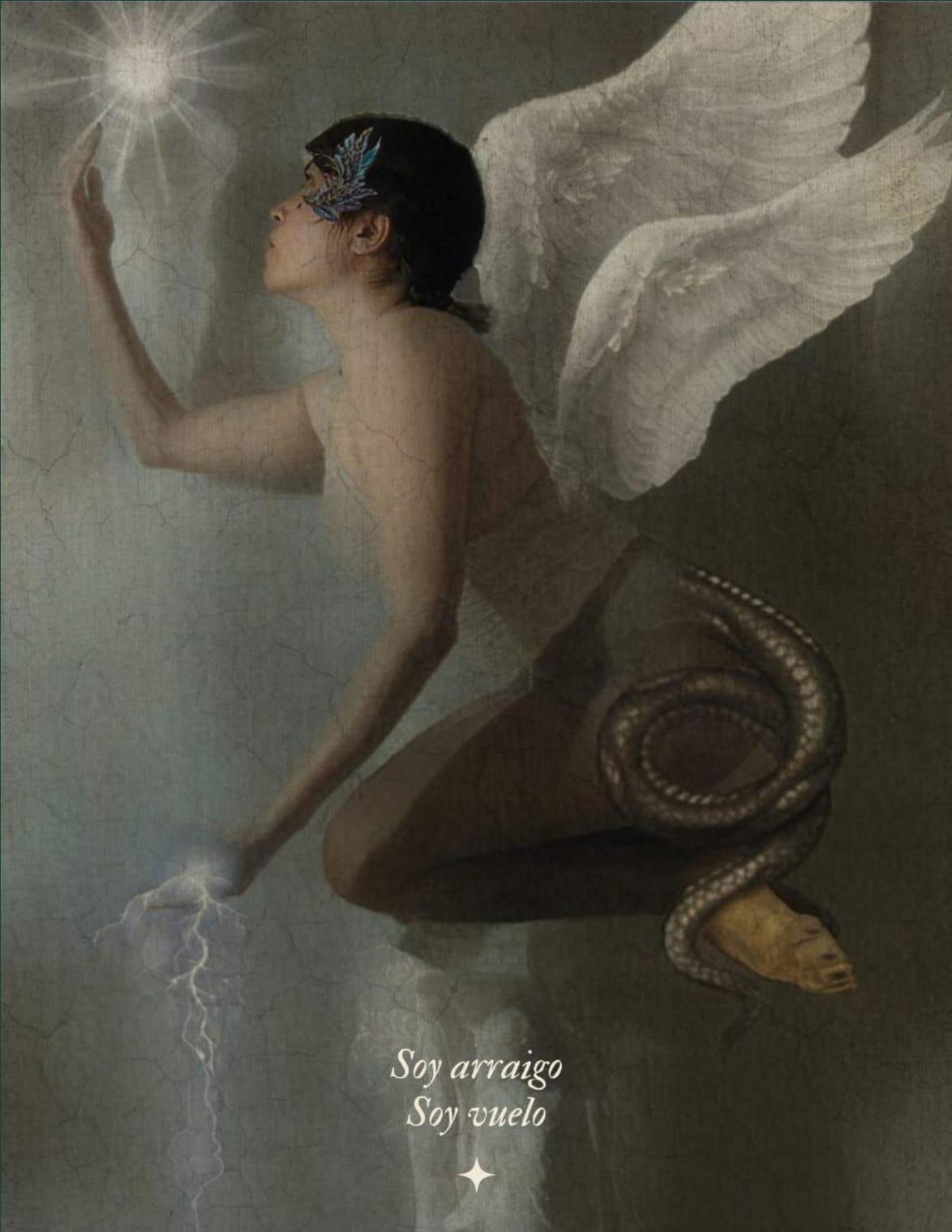
*I
ACTO*

*En el jardín de las nubes danzamos
Mi inmensidad contiene la historia universal
Los tallos trenzados*



*Poseo el todo, su antes y su después
Soy el Dos elemental que se desdobra infinitamente*



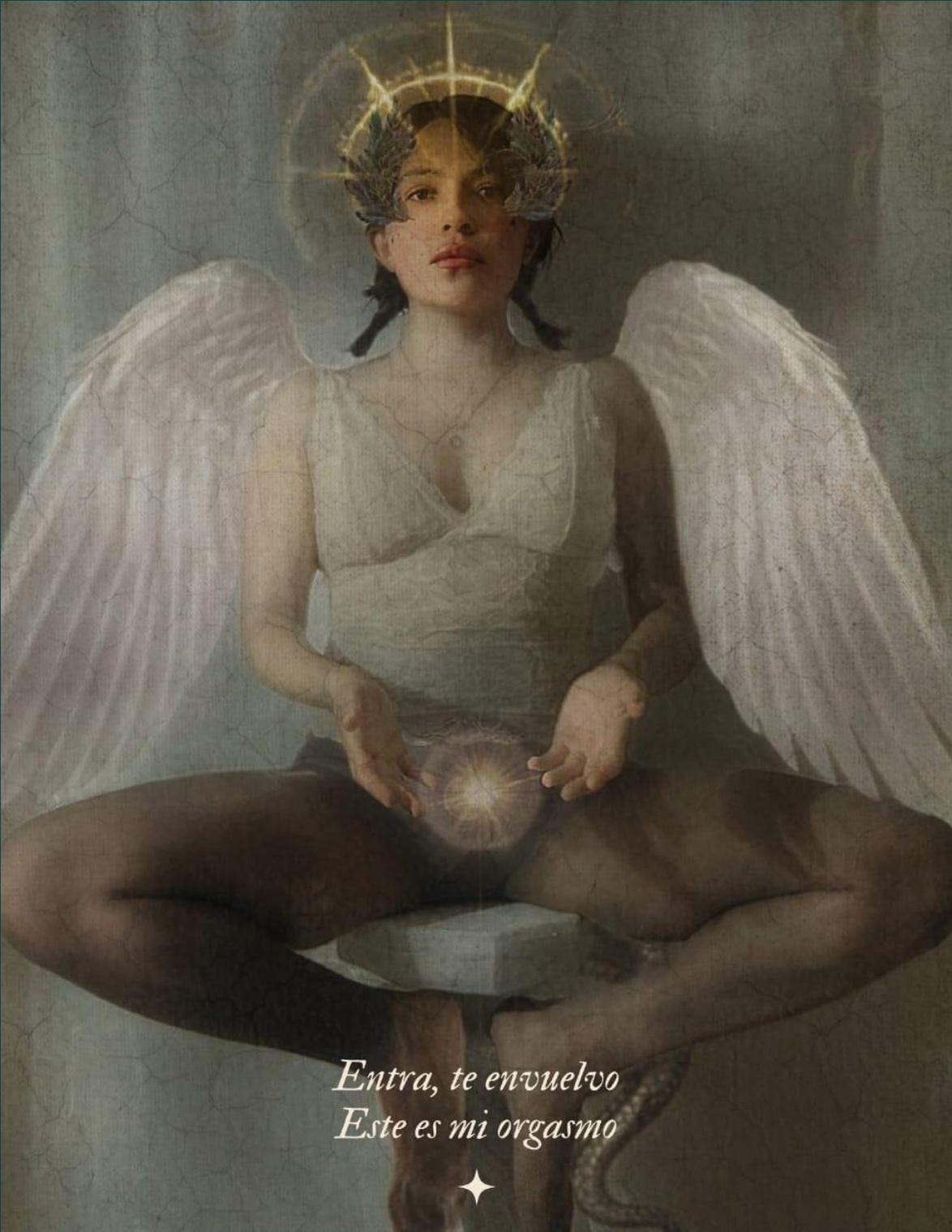


*Soy arraigo
Soy vuelo*





*Has sentido y descifrado mi cántico,
la pulpa de tu alma me sabe a amor*



*Entra, te envuelvo
Este es mi orgasmo*



La Esfinge

La esfinge es una monstrua de la sabiduría (representado por la artista con la corona de hojas de laurel), que tiene como tarea poner pruebas que transforman el destino de quienes la visitan. A través de sus enigmas, la Esfinge, pide se respondan a aquellos acertijos suyos, no con la lógica masculina que está puesta de cabeza, sino con la verdad que es siempre la verdad de las mujeres, que si es negada u oculta tiene consecuencias mortales. La Esfinge los dejaba sin aire para que no pudieran pronunciar nunca más aquellas palabras.

El encuentro de la Esfinge con Edipo resulta en una desastrosa serie de acontecimientos gracias a su mirada sesgada que provoca también el suicidio de la monstrua. En el encuentro de la Esfinge con Brenda, cuando ésta la deja entrar en vez de desear huir de ella o temerle, la Esfinge muestra su verdadero rostro y abre un mundo creativo nutrido también por las entrañas originales de Brenda quien la reconoce como creadora/madre. Lo que sucede entre esas “dos hermanas, las cuales una genera a la otra y de las que la segunda a la vez genera a la primera” es que la Esfinge y Brenda se vuelven una que no deja perder a la otra, ni la absorbe por completo. Este dejar entrar a la monstrua da a luz a unas maravillosas obras visuales que son ejemplo de un abrazo de genealogía que es perfectamente nítido también en la vida de las mujeres de hoy.

En la Brenda-Esfinge, se muestra una corporalidad con características del aire y de la tierra, hija directa de Tiamat o hermana de la serpiente que con su cola marca el anclaje de su origen primordial. La Esfinge se vuelve de carne, de plumas y escamas dejando atrás la rigidez inamovible de la piedra.

Aquí hay apertura, hay amor y placer ante la presencia de la otra. No hay ninguna bestia despiadada sino una bella criatura que invita al descubrimiento, que hace de mediadora y acoge con dulzura el desvelamiento de sus enigmas con las palmas abiertas y en el centro femenino que comienza en la vulva; culminando el encuentro, la conversación, con un orgasmo.



la
Comunicación Visual
México.

*Bianca
Liliana
Lozano
Vázquez,
tengo 26
años, soy
licenciada en
Cultura y Arte
por la
Universidad de
Guanajuato y
actualmente soy estudiante de
Licenciatura en Diseño y
en la Universidad Nacional Autónoma de*

Fui acreedora del Premio al Mérito Universitario de la Universidad de Guanajuato en el año 2015 y 2016. También fui reconocida como Mejor Trayectoria de Generación en 2019 por la misma institución. Fui becaria en la investigación “Los oficios artesanales de la vida cotidiana. Un estudio con artifices, artesanos y creadores de León Guanajuato” a cargo de Vanessa Freitag en 2018 como parte de la Convocatoria Institucional de Investigación Científica 2018 (Universidad de Guanajuato).

Como artista he presentado mi trabajo en exposiciones colectivas como IX Y X Muestra de Mujeres Artistas Guanajuatenses, Memoria Compartida en Universidad de Guanajuato, y Tejiendo en Comunidad en el Museo Espacio en la ciudad de Aguascalientes.



Tiamat
Bianca Liliana Lozano Vázquez
Técnica: Ilustración digital
Año:2022



Tiamat

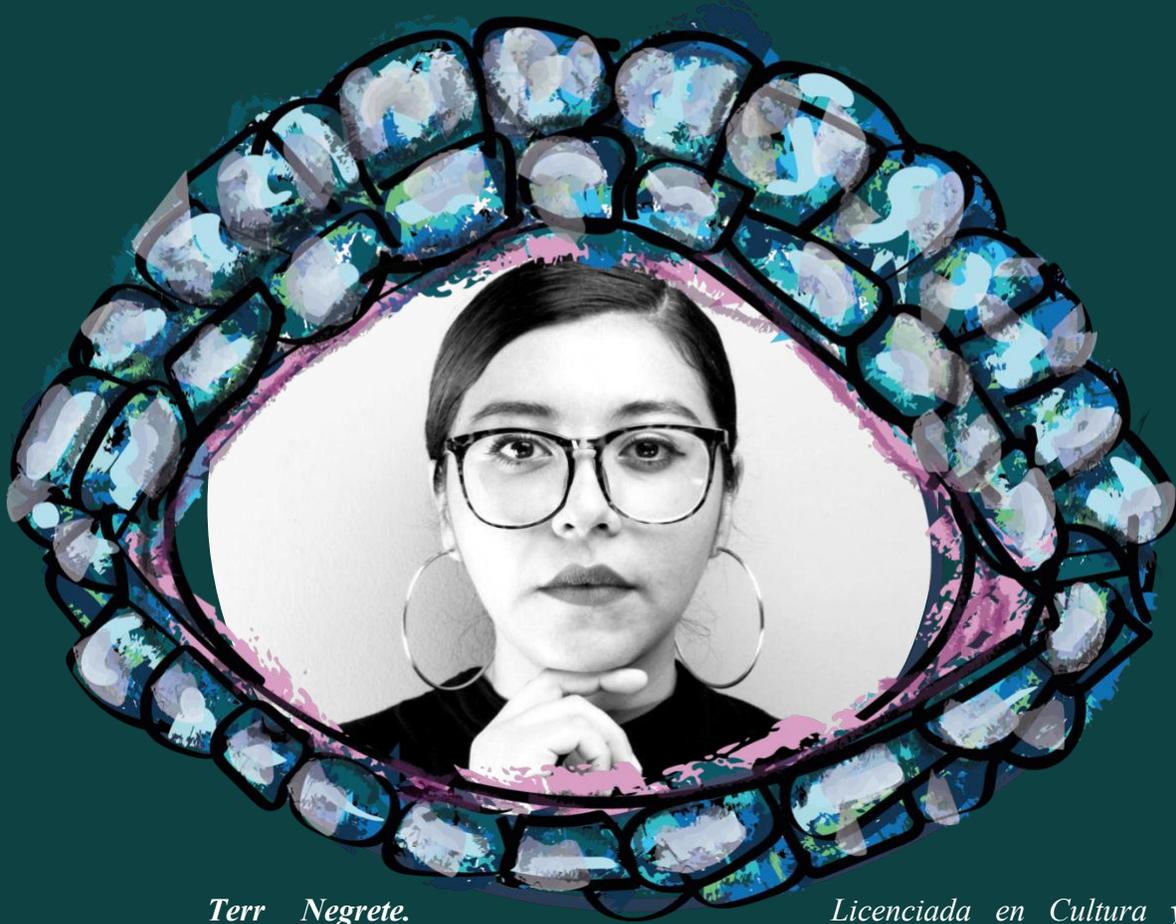
Una Diosa de la creación, generadora del Chaos que se mantiene en armonía mientras las aguas fluyen infinitamente atrás y adelante. El enigma de Tiamat pide reconocerte y reconocer la potencia femenina como creadora, como quien es capaz de dar vida sin la intromisión de la espada y su manera de cortar y separar para después apropiarse. Así dejamos detrás la mentira de un “Dios que crea de la nada” (Verzini, 2021, p. 22) y que usurpa el principio para imaginariamente tomar un lugar no correspondido y hacer que su eco se esparza. Así evadiendo esto, encontrarnos por fin y nuevamente con la verdad de Mummu que viene siempre antes sin necesidad de probarlo de ninguna manera puesto que es bien sabido aún quiera ignorarse.

Tiamat es en sus aguas saladas, la única capaz de crear a todas y todos. Madre que es inmezclable, que cuida de la vida, la tranquilidad de lo que ha generado sin violencia ni poder, siendo ella fuente inagotable de un don infinito que es imposible de confundir aún se le quiera despojar de su M.

En la obra de Bianca, Tiamat toma una forma de nuestra madre conocida, una mujer. En su vientre abultado, un mundo esférico que contiene las aguas moviéndose en círculo, cuidadas por el Chaos.

En sus manos, los rastros de Tiamat la dragona, ser escamoso que recuerda la fertilidad de la humedad, de un cuerpo que se mueve entre el líquido y que lo dota de magia nutricia, de medio para la formación y conservación de la vida, en la que una sombra debajo nos advierte del movimiento de una grandiosa cola. Las garras que solo después de convertida en Ummu pueden hacer algún tipo de daño. El cabello una marca personal de la madre de la artista, Violeta, que demuestra amorosamente que nos referimos siempre a la propia madre, nuestra creadora.

Y en el cielo nace el sol o se oculta como parte del renacer del mundo que es creado y destruido en total equilibrio.



Terr Negrete.

Licenciada en Cultura y Arte por la Universidad de Guanajuato. He inclinado mis estudios al área de las artes visuales y la gestión de la cultura en instituciones educativas. Desde pequeña mostré interés por el arte siendo hasta mi adolescencia que pude tener contacto directo con la fotografía, estudiándola y practicándola hasta la actualidad; he encontrado hasta hace un par de años, el collage como un complemento con esta misma. He sido expositora de obra en diversos sitios tanto individual como colectivamente en lugares como “Casa de Cultura Salvado Contreras”, en la “Unidad de Idiomas de la Universidad de Guanajuato”, en diversos planteles de los “Colegios de Nivel Medio Superior” de la Universidad de Guanajuato y el “Museo de Ciencias Explora”, así mismo he sido publicada en diversos sitios web de noticias, revistas y espacios artísticos.



Sin título
Terr Negrete.
Técnica: Fotografía y Collage digital.
Año: 2022.



La rana de la boca ancha

La Rana de la boca ancha es la monstrea personal de Barbara. Ella le dio nacimiento a través de sus experiencias con su infancia y un cuento que fue inventado para cancelar la libertad de las niñas. La Rana de la boca ancha habla de la historia de una rana que deseosa de relacionarse con los demás animales de la selva, se presenta como “de boca ancha” por su gran cualidad para hablar. En una ocasión aparece una serpiente que quiere devorarla y que la busca. Por temor a la serpiente, la rana niega su nombre y contrae su boca, antes ancha, a una muy pequeña y queda silenciada; los animales se burlan de ella.

Con esta narración se induce a callar y a cancelar esas disparidades que se encuentran entre las mujeres y que no corresponden con la imagen femenina creada por el patriarcado de una mujer pequeña que calla y otorga ante las exigencias masculinas.

¿Por qué callar nos resulta atroz? Porque esconde nuestra verdadera ser; nos deja atrapadas en una imposibilidad de decir lo que queremos, necesitamos o deseamos. Nos aleja de la responsabilidad de nuestra propia vida para complacer una sociedad dominada por el miedo a la voz de las mujeres, que les teme porque somos capaces de decir la verdad, de señalar y de crear; de poner en evidencia la violencia y el terror infundido a través de sentirse excluida, de las burlas o de no ser preferida por ellos.

Seguramente todas tenemos una historia donde elegimos por temor ser mujeres con bocas estrechas; Barbara nos invita a terminar con esto, a abrir la boca tan ancha como sea posible y gritar y decir en nuestro nombre.

Con Terr nos encontramos un autorretrato dividido en 3 (número femenino). En el primer cuadrante está la rana que sin importar lo que sucede debajo de ella, escapa desde dentro. Su viscosidad (herencia de Tiamat) la ayuda a resbalarse y salir triunfante de un cuerpo silencioso. El otro ojo no habla, sino que grita y deja escapar la voz que bloquean las cintas en la boca. Por encima, en la esquina superior derecha, en una imagen que parece ir subiendo en el cuadro para después salir de él y desaparecer, leemos lo que decía el cuento que leyó alguna vez Barbara: “Es mejor una boca estrecha” y “Quien abre demasiado la boca, arriesga la vida” formando una cruz completa. Del lado de la rana, sobre otros labios, está la boca que decide no hacer caso, donde se lee: “Calla tú”, “No me importa” y solo la mitad de la cruz se sostiene. En esta obra, la rana y la libertad ocupan la mayor parte de la imagen sobre un rojo que también grita con su brillante color, imposible de decirse sobrio o en calma.



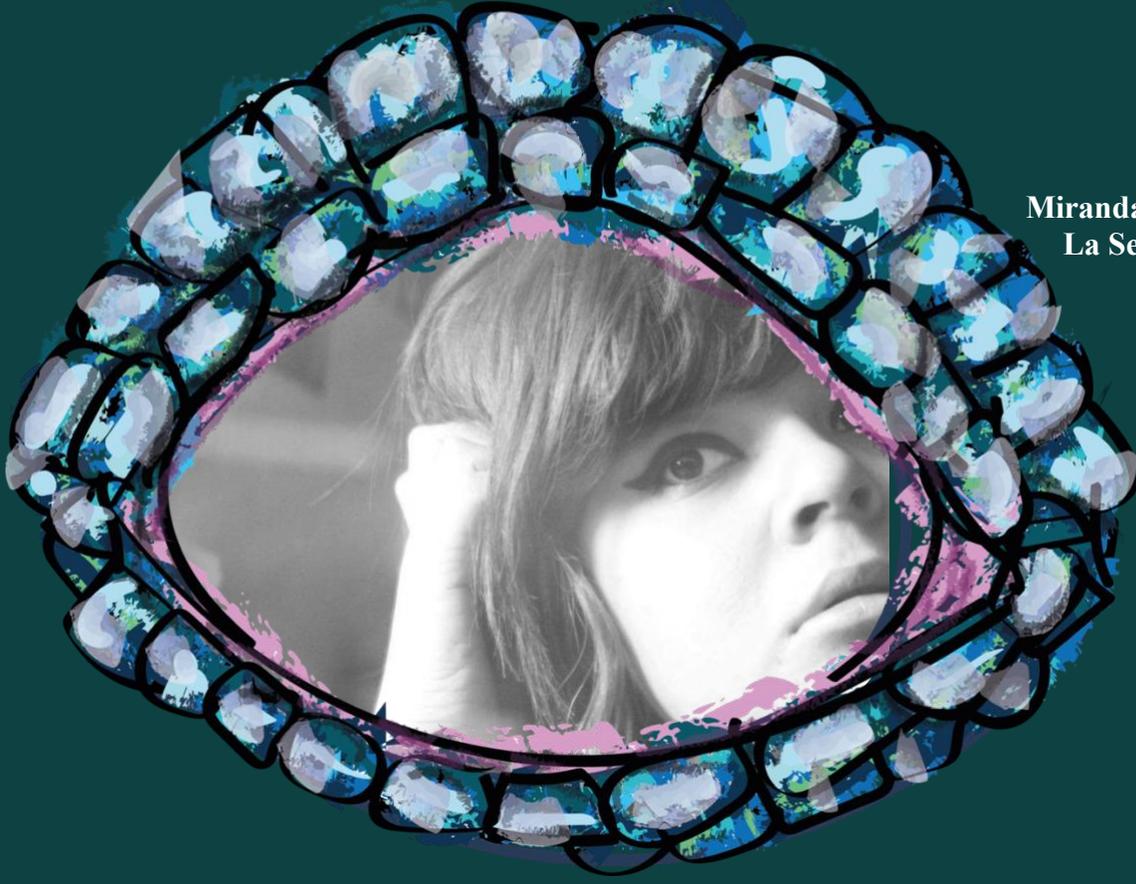
Ruth de León
Medusa



Diana Nieto
Las Arpías



Miranda Picazo
La Serpiente



CONCLUSIONES

La Tabula rasa nos permite acceder a una parte de la historia profunda y verdadera de las mujeres que dice mucho sobre nosotras mismas y las demás. Pero para poder practicarla es importante mirar con ojos de duda ante las afirmaciones de una innata maldad femenina que es destructora, violenta y que hace ver a nuestros cuerpos como objetos terribles; pues esto solo es una muestra de la envidia masculina y su deseo de suplantación del origen de la vida que tenemos como don las mujeres.

Al conocer de cerca (y a distancia de la versión masculina) las historias de las monstruas clitoricas de Barbara Verzini fui capaz de darme cuenta de la significación que aportan estas criaturas para nuestra vida. Y esa misma emoción, ese gusto de aprender de ellas me transportó al deseo de querer hacer algo con esto; de compartir con alguien mas, con otra, lo que el descubrimiento de la verdad nos aguarda para dotarnos de asombro y de ideas de libertad.

En este trabajo me adentré a la Mar salada que me ofreció mi maestra para poder invitar a estas artistas y amigas mías, dentro, muy dentro con los ojos cerrados a un océano inmenso, ellas confiaron en mí y se dejaron guiar por mi mano. Después les permití abrir uno de los ojos para que con lo que alcanzaban a ver, crearan algo desde sus entrañas. Quería yo saber si en ellas conocer estas historias tendría el mismo efecto que en mí, sería igual alimento creativo y gustarían de hacer algo mas grande. La respuesta de cada una de ellas fue un encuentro con quiénes son, volverse una con la monstrua que las eligió gracias al azar y construir a partir de esta experiencia, lo que sus visiones pudieron materializar con la forma del arte que mejor les servía.

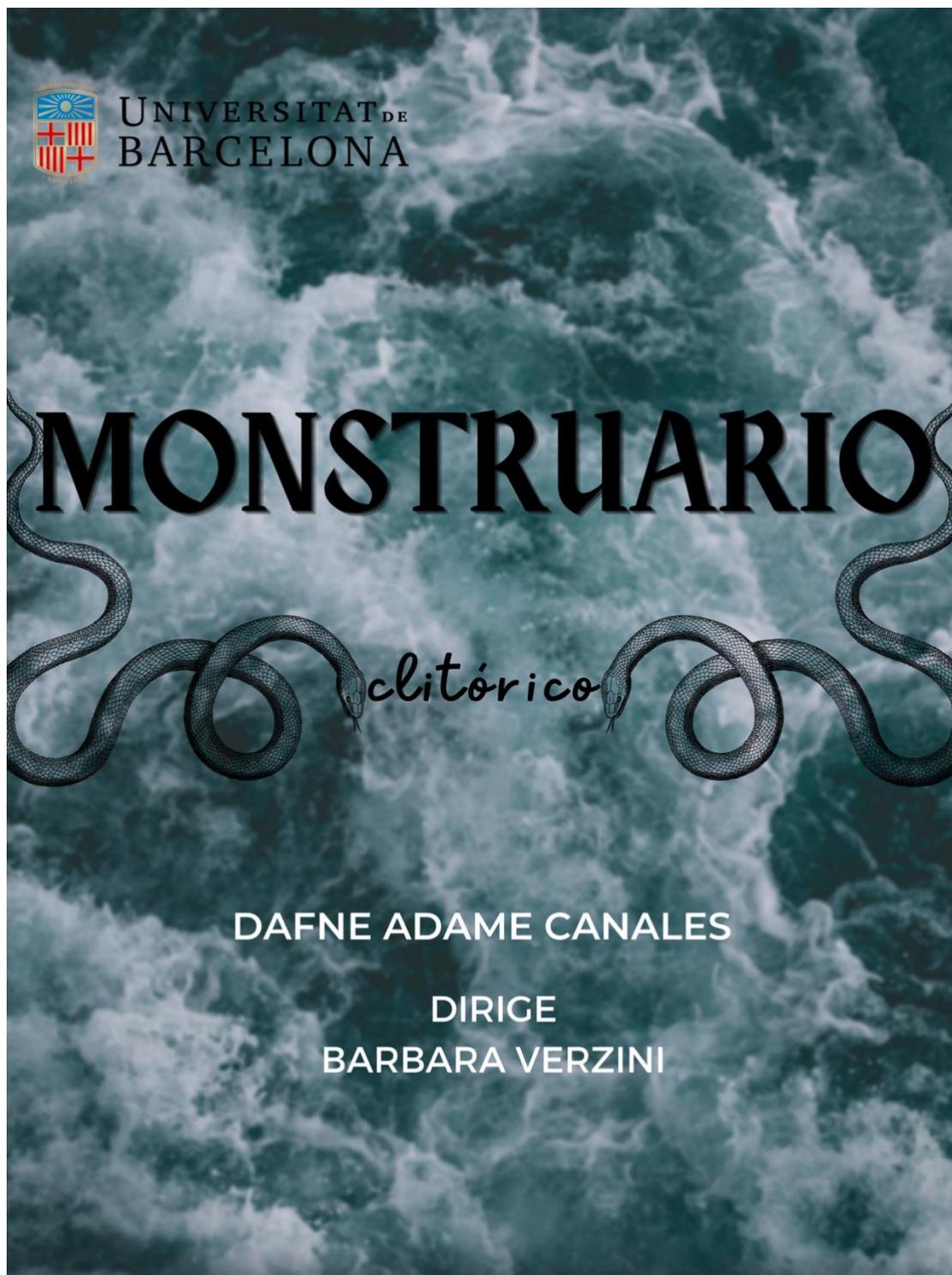
Poner la M en la interpretación de lo femenino, de la creatividad y la subjetividad que son tan ricas en nosotras las mujeres. Querer hacer mas y mas con ellas porque nuestra relación ha resultado fértil y dado obras hermosas de las que estoy plenamente agradecida. Con esta investigación me convenzo de la potencia de este quehacer creativo que tan ligado esta con la libertad y autoconciencia que aporta la clitoricidad, para atrevernos a producir cada vez mas y a volvernos contempladoras cada vez mas de cerca, las obras de ellas, de otras, las nuestras. Dotarnos de la autoridad que merecemos para hacer realidad nuestros

deseos y seguir construyendo esta bella cultura femenina de la que un *Monstruario* como este, puede ser muestra.

Observarán que he dejado el espacio de tres artistas que no contienen texto u obra, esto es porque durante el tiempo del acto de creación sucedieron algunas cosas en las vidas de estas artistas que impidieron que pudieran realizarlas o al menos enviármelas. Sabemos que el acto de crear no vine solo y que necesita de varios componentes para poder llevarlo a cabo, por ejemplo, salud mental, un sentirse animada, con energía, deseosa. Otro es el tiempo, contar con las horas o minutos suficientes para sumergirse en la concentración, en el momento de estar presente mientras se crea y así poder escuchar las entrañas, entender de qué nos hablan y traducirlas al medio en el que deben ser transportadas.

Es verdad que el tiempo que les di fue relativamente corto, y que estos sucesos forman parte esencial también de las relaciones, de lo que pasa cuando trabajas con la otra, cuando estableces una meta en común o un deseo en el cuál alguien mas que yo, forman parte.

Así que en vez de omitir sus apartados, quise que quedaran así, en suspenso, como esperando ser llenados, sin un fin definitivo sino con una posible continuación. La esperanza de que el acto de creación aún está sucediendo y este *Monstruario* no es solo un efímero ejercicio, sino que sigue vivo y andando; así como también continúa mi contacto con cada una y lo que las monstruas clitoricas despertaron en nuestros adentros y que seguirán encendiendo nuestros ojos apasionados, dándonos alas cuando las necesitemos, una boca cada vez mas grande, la fidelidad y seguridad para no quitar la M de nuestros nombres, la sabiduría para reconocer la diferencia sexual en el mundo y el valor del simbólico de la madre; el tomar la manzana de las manos adecuadas y alejarnos cuando la otra puede resultar dañina o, finalmente, soltar nuestra cabellera llena de serpientes para denunciar la injusticia y no petrificarnos ante la mirada del otro. Este es el resultado de mi encuentro con mujeres maravillosas con las que ver el mundo a partir de sus visiones se ha convertido en un lugar emocionante para estar donde las posibilidades de hacer y sentir, son infinitas.



Tuve una idea para mi investigación del primer año en el Máster en La Política de las Mujeres, en esta idea, tú estabas ahí y también las criaturas que revivió Barbara. Es un «Monstruario Clitórico», y antes de que preguntes, yo tampoco sé aún exactamente a qué me refiero, para eso necesito de tu ayuda.

Esta es una invitación para resolver el enigma; para esto pediré la potencia del azar y de tu creatividad.

¿De la mano de quién iremos? De quienes tienen otro tipo de extremidades: de las Monstruas.

Diremos que esto es como un juego, las reglas son sencillas:

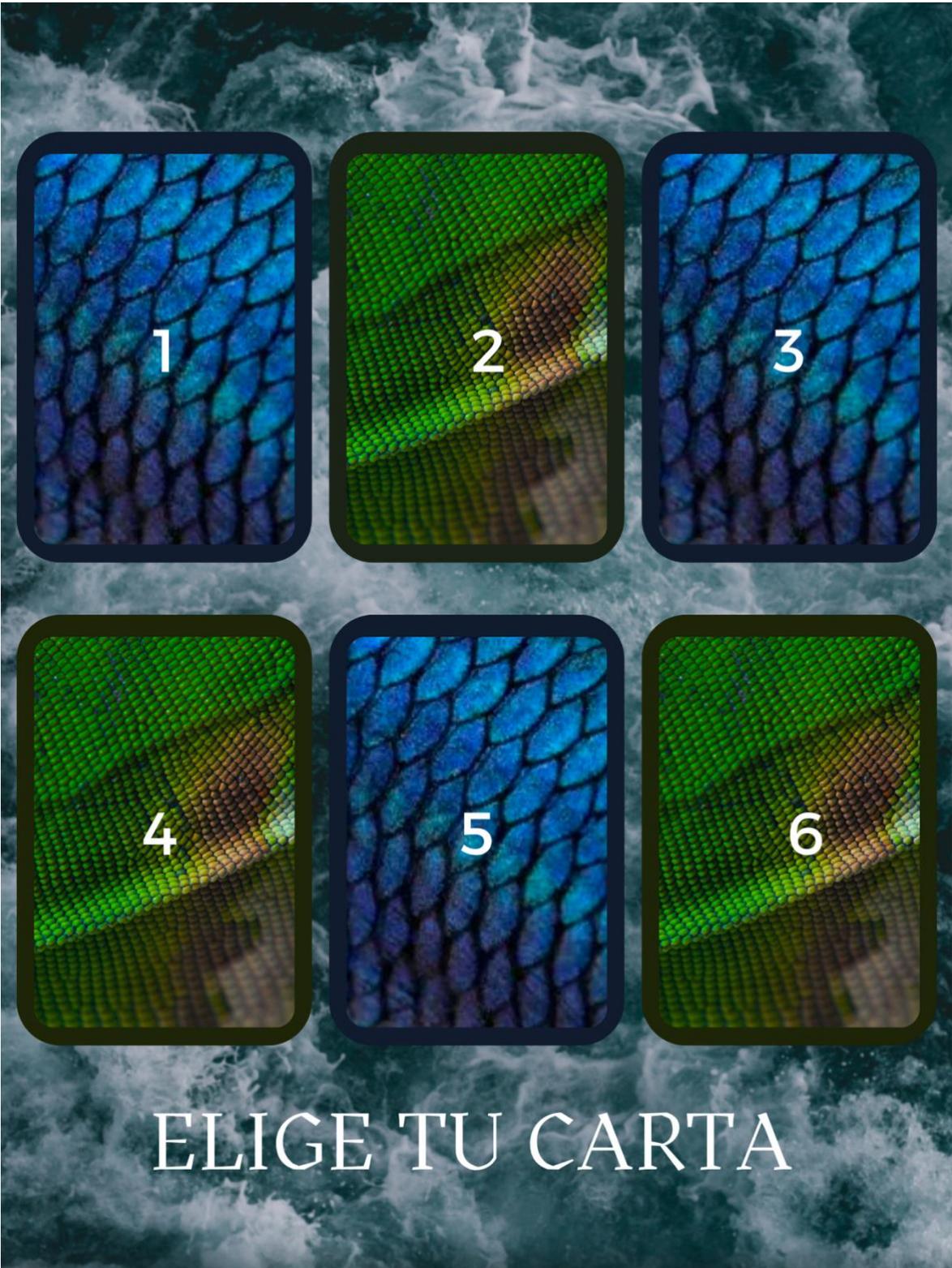
Primero tú aceptas participar, luego vas al final de este documento y eliges una carta (la que veas que se mueve o que te susurra algo). De esta carta tuya, yo te diré qué monstrua será tu acompañante. No tengo mucho tiempo para explicarte, pero estas son unas criaturas mitológicas (y otras no tanto) que resignificó mi maestra, y filósofa independiente, Barbara Verzini mediante algo que llamó la Tabula rasa.

Al ser sometidas las antiguas historias ante esta tabula, descubrió que habían sido tergiversadas. Estas monstruas no eran los terribles seres descritos por los hombres, sino unas poderosas representantes de lo femenino. Cada monstrua deja una enseñanza con su historia y resignificación, que seguramente notarás que te habla también de ti. Yo te proporcionaré esta información y serás libre de ahondar más por tu cuenta. lo siguiente que necesito que hagas es que engendres algo de tus entrañas, una obra que nazca de ti a partir de cualquiera de las formas artísticas. Un texto, una imagen, una fotografía, una pintura...

No hay restricciones, eres libre de crear lo que tú quieras, pero recuerda que esta monstrua se adaptará a tu historia, por lo que no olvides siempre partir de ti misma.

Tienes hasta el 14 de Agosto del 2022 para hacerme llegar tu obra; a partir de aquí estaré conformando el Monstruario, para que pueda ser entregado.

¿Qué dices? ¿Aceptas?



ELIGE TU CARTA

BIBLIOGRAFÍA

Cigarinni, L. (1995). La política del deseo. España: Icaria. Pp. 127-154.

Diccionario de etimologías (2020), en:
[http://etimologias.dechile.net/?hi.brido#:~:text=La%20palabra%20h%C3%ADbrido%20\(de%20dos,llevan%20%C3%ADpsilon%20\(%CE%A5%20%CF%85\).](http://etimologias.dechile.net/?hi.brido#:~:text=La%20palabra%20h%C3%ADbrido%20(de%20dos,llevan%20%C3%ADpsilon%20(%CE%A5%20%CF%85).)

Librería de Mujeres de Milán (1991). No creas tener derechos. España: Horas y HORAS.

Lonzi, C. (2018). Escupamos sobre Hegel y otros escritos. España: Traficantes de sueños.

Micheron, C. . (2003). Introducción al pensamiento estético de María Zambrano: Algunos lugares de la pintura. *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, 36, 215-244.
<https://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/view/ASEM0303110215A>

Muraro, L. (1994) El orden simbólico de la madre. Horas y HORAS.

Muraro, L. (2007) El pensamiento de la experiencia. Revista DUODA Estudios de la Diferència Sexual, núm 33. España.

Verzini, B. (2021) La Madre en la Mar: El enigma de Tiamat. Editorial A mano. Traducción de María Milagros Rivera Garretas.

Woolf, V. (2016). Una habitación propia. Obras maestras: Virginia Woolf. México: Editores Mexicanos Unidos.